

EL SIGNIFICADO DE LAS CANCIONES ¿ESTÁ EN SUS LETRAS?

Habitualmente, las formas de mostrar y denunciar el machismo de las canciones suelen optar por destacar algunos versos especialmente llamativos y/o eliminar la música de la canción, recitando sólo las letras, sin melodía.

Fíjate en el vídeo **“¿Cómo te suena?”**, realizado por alumnado del Bachillerato de música, danza y artes escénicas y Ciclo formativo superior de fotografía de la Escuela de Arte José María Cruz Novillo:

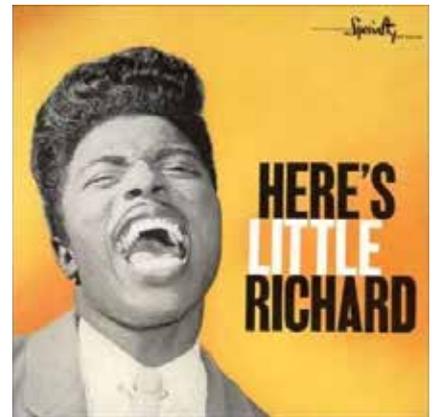


<https://www.youtube.com/watch?v=SAwTocIQOB4>

En la primera parte del vídeo escuchamos algunos versos sin la música y, después, se reproducen los trocitos de canciones en los que aparecen esas letras. La “moraleja” final del vídeo es: **“que no te lo adornen”**, es decir, que la música no te “distriga” del mensaje que ofrece la letra.

Ante esta conclusión la pregunta que debemos hacernos es la que da título a esta ficha: ¿de verdad el significado de las canciones está en el mensaje de sus letras y la música, los sonidos, no es más que un adorno, un envoltorio? ¿El valor de la música no es otro que ocultar o realzar el significado de la letra? ¿La música es un simple acompañamiento?

Si esto fuera así, el trabajo de quienes nos dedicamos a la musicología no tendría mucho sentido y deberían estudiarse las canciones desde la filología. Y eso, sólo las que tienen una letra ininteligible.



<https://www.youtube.com/watch?v=F13JNjpNW6c>

¿Qué sucede con temas como **“Tutti Frutti”**, de **Little Richard** y **Dorothy LaBostrie**? ¿La recuerdas?

En español cantamos la letra como “A uam ba buluba balam bambú”, aunque la transcripción original en inglés es “A wop bop b-luma b-lop bam bom”.

Si lo que importa es la letra, ¿consideramos esta canción un simple entretenimiento sin nada más que decir que hacernos bailar y disfrutar?





¿Y qué hacemos con la música clásica instrumental? ¿No tiene significado porque no tiene palabras? ¿Y qué hacemos con **Bruce Springsteen**, que llena estadios en sus conciertos en nuestro país aunque la mayoría de quienes estamos allí no entendemos las letras de sus canciones?

¿Podemos meter a Little Richard, Vivaldi y Bruce Springsteen en el mismo saco de “música sin significado” o “música no machista” porque sus composiciones no tienen letra o, si la tienen, no la entendemos?

Evidentemente, no. Las canciones son mucho más que sus letras porque, si no, serían poemas o relatos. Lo que pasa que la letra es lo que nos resulta más sencillo de analizar y el lugar donde encontramos el significado más inmediato.

¿Cómo podemos entonces abordar un análisis musical más allá de la letra? Pues adentrándonos en un jardín un poquito más complicado, pero muy bonito, y tomando para el análisis otros componentes, además de la letra. En las siguientes fichas vamos a desgranar algunos de ellos.